



El Museo de El Carmen da la bienvenida a las *Dolorosas de la Profesa en San Ángel*

- Aloja temporalmente cinco magnas obras de la Pinacoteca del Templo de San Felipe Neri, incluido el afamado óleo *Porterita*
- Las pinturas son los elementos centrales de los altares de Dolores, la cuales se presentan junto con piezas del arte popular

En sus memorias sobre su estancia en la capital novohispana, entre 1839 y 1842, Frances Erskine Inglis, mejor conocida como marquesa Calderón de la Barca, consignó que “es la en la Profesa donde se encuentran las mejores pinturas... ¡Precisamente en donde no puedo entrar!”; a diferencia de aquellos años en que estas obras estaban vedadas al ojo público, y al de las mujeres en particular, hoy pueden ser admiradas en la exposición *Dolorosas de la Profesa en San Ángel*.

La Secretaría de Cultura federal, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), recibe en el [Museo de El Carmen](#) cinco magnas obras de la Pinacoteca del Templo de San Felipe Neri “La Profesa”, icónico inmueble del Centro Histórico de la Ciudad de México, elementos principales de sus altares de Dolores.

La directora del espacio museístico, Eva María Ayala Canseco, comenta que, desde 2019 se ha buscado que el público pueda admirar piezas de otros acervos, caso de dicha pinacoteca, la cual a partir de las afectaciones a su sede (un anexo del templo) por el sismo del 19 de septiembre de 2017, se mantiene cerrada. De ahí que, hasta el 5 de mayo de 2024, las y los visitantes tienen la oportunidad de conocer estos óleos, algunos atribuidos a grandes figuras del arte virreinal.

Los altares de Dolores montados en el antiguo refectorio del excolegio carmelita honran una larga tradición vinculada a los otrora pueblos de San Ángel, Tizapán y Loreto, pero desde el punto de vista laico, reivindican la escultura y pintura virreinales (tema del museo), así como el arte popular.

En su intervención, el padre y director de la Pinacoteca del Templo de San Felipe Neri, Luis Martín Cano, explicó que las imágenes proceden tanto de encargos jesuitas, como de los padres filipenses.





Cabe recordar que la iglesia y el convento fueron ocupados por la Compañía de Jesús hasta su expulsión del imperio español, en 1767; un año más tarde, luego que un terremoto destruyera el oratorio de San Felipe Neri, alojó a la congregación filipense.

“Nuestra Señora de Los Dolores fue una devoción que cultivaron los padres del oratorio de San Felipe Neri, a tal grado que, ya estando en ‘La Profesa’, construyeron una casa de ejercicios espirituales para varones (obra del arquitecto Manuel Tolsá, ejecutada entre 1799 y 1801), dedicada a esta advocación mariana”.

De esa época data una de las obras más queridas y que ahora está en la muestra *Dolorosas de la Profesa en San Ángel: Porterita*, atribuida a Nicolás Enríquez, “que a su vez representa a una escultura de mediano formato, la cual estuvo en la portería del primer templo del oratorio, de ahí su nombre”, indicó el presbítero.

Porterita, agregó Ayala Canseco, convive con los óleos: *Virgen de los Dolores rodeada de ángeles*, atribuida a Cristóbal de Villalpando; *El Calvario*, de Miguel Cabrera; *Virgen de los Dolores*, de Bartolomeo Mancini, y *La Virgen de los Dolores con san Juan Ignacio y san Felipe Neri*, de José de Alcívar; aparte de una talla en madera de la Dolorosa, proveniente del Museo de Arte Religioso del Ex Convento de Santa Mónica, en Puebla.

Cada imagen dialoga con piezas artesanales: papel picado, cerámica, vidrio y tapetes de aserrín, manufacturadas por maestras y maestros del arte popular de Morelos y Guanajuato; destacan las velas de cera escamada, realizadas por Perla Rosella, Paloma Esmeralda Ramírez Gómez y Celia Guadalupe Rangel López, de Salamanca, recién adquiridas por el Museo de El Carmen (av. Revolución 4 y 6, San Ángel, Álvaro Obregón).

Es así como *Dolorosas de la Profesa en San Ángel* busca internar a las y los visitantes al rico mundo iconográfico y cultural de la representación de la madre de Cristo, en una de sus facetas más humanas: el duelo por la muerte de un hijo, finalizó Ayala Canseco.

En torno a la exposición se impartirán talleres presenciales y virtuales: el domingo 24 de marzo el de “Corazones almohadilla” (presencial); mientras que el sábado 30 (virtual) y domingo 31 de marzo (presencial) se invita a las infancias a participar en la tercera edición del taller “El conejo y la Pascua”.

